

LOS ASESINOS DEL POLICIA ARMADA VIAJABAN CON SU VICTIMA

Al parecer, se colocaron en el vehículo casquillos viejos para despistar a los investigadores

Vitoria, 28. (Pyresa.) Continúan las especulaciones en torno al asesinato del policía armado Valentín Godoy Cerezo, de veintinueve años, soltero y natural de Santa Amalia (Badajoz), que prestaba servicios como practicante en la enfermería del cuartel de la Policía Armada de Vitoria, habiendo sido su destino anterior Miranda de Ebro. Ayer, después del funeral celebrado en la catedral de Santa María de Vitoria se realizó el traslado de su cadáver a su pueblo natal.

Todo hace suponer que el asesinato se produjo durante la noche del domingo al lunes y que, al parecer, antes de salir para Miranda se había encontrado con dos personas que no serían desconocidas para Valentín y que acompañarían a éste hasta el momento que cometieran el asesinato. También se ha comprobado que el policía armado iba vestido totalmente de verano, camisa a cuadros y pantalón claro, por lo que no llevaba pistola, ya que ésta se encontraría después en el cuartel.

Los dos disparos fueron hechos a quemarropa desde uno de los asientos de la parte posterior del R-12, conducido y propiedad de la víctima, disparos que salieron por el parabrisas, causando su rotura. En el interior del coche se han encontrado dos casquillos de bala de nueve milímetros, de la Fábrica Nacional de Santa Bárbara, munición utilizada habitualmente por la Policía y otras fuerzas policiales, y otros tres casquillos de calibre 22 milímetros bajo el asiento del conductor. Los primeros casquillos son viejos, utilizados hace tiempo y creyéndose que hayan sido colocados para equivocar las investigaciones policiales, mientras los de calibre 22 suelen usarse con armas de gran precisión (similares, por ejemplo, a los cartuchos que fueron utilizados para asesinar al presidente Kennedy) y que pudiera ser o pertenecer al arma que causó la muerte al policía Valentín Godoy.

**actualidad
grafica**

MISTERIO EN TORNO AL ASESINATO DE UN POLICIA EN ALAVA



El mutismo oficial más absoluto seguía cerniéndose ayer en torno al asesinato del policía armado don Valentín Godoy Cerezo, que ejercía como practicante en la enfermería del Cuartel de la Policía Armada de Vitoria y que fue encontrado muerto en el interior de su automóvil sobre las once de la mañana del lunes en la carretera Madrid-Irún, junto al límite entre las provincias de Alava y Burgos. La víctima murió instantáneamente a consecuencia de tres disparos en la cabeza. Tras las investigaciones se hallaron en el interior del coche dos casquillos de bala de 9 milímetros corto, idénticos a las que utiliza la Policía Armada. También se encontraron otros tres casquillos, calibre 22, debajo del asiento delantero.

